



Amados hermanos en Cristo Jesús:

¡Saludos en el nombre del Señor! Sirvo como miembro de la junta directiva de un ministerio significativo y en crecimiento conocido como **Ministerio Hermana Rosa de Hierro**. El objetivo de este ministerio es animar y equipar a las mujeres de la iglesia para servir mejor a Dios en su familia, comunidad e iglesia. Les escribo para aclarar un valor y una práctica muy importante que comparten todas las que participan en este ministerio. Por favor, permítanme explicarles.

Tengo el privilegio de servir como anciano de una congregación de habla inglesa en Searcy, Arkansas. También enseño y predico en una congregación de habla hispana y he sido bendecido al participar en la plantación y el fortalecimiento de congregaciones de la iglesia de Cristo en Guatemala, Argentina y Chile. He viajado y compartido en muchas congregaciones a lo largo de América Latina. Y a medida que he participado en la obra del Señor, he llegado a comprender y apreciar por qué los apóstoles nombraban ancianos en cada congregación. En el primer siglo, la doctrina de los apóstoles fue aceptada como inspirada por todas las iglesias, pero cada iglesia enfrentó sus propios problemas y preocupaciones. Es por esta razón que Pablo no escribió la misma carta a los Romanos, Corintios, Tesalonicenses, Filipenses y Efesios. Todas las iglesias tienen acceso a la Palabra de Dios, pero todos vivimos en contextos únicos y enfrentamos desafíos que pueden ser muy diferentes a los que enfrentan otros cristianos.

Es por esta razón que los eventos realizados por el Ministerio Hermana Rosa de Hierro se llevan a cabo siempre que sea posible en iglesias locales y se respeta plenamente las normas, prácticas y decisiones de los líderes de dichas iglesias. Se entiende que las representantes del ministerio no deben aprovechar una oportunidad dada para compartir la Palabra de Dios promoviendo agendas personales o expresando opiniones privadas que puedan perturbar a la iglesia o socavar el liderazgo de aquellos que pastorean el rebaño en ese lugar. Todas las que presentan lecciones buscan con oración y humildad ser fieles a la Palabra de Dios al enseñar y equipar a otras. También están abiertas a la corrección cuando se les acerca con la Palabra de Dios y una actitud amorosa. Por favor, siéntanse libres de conversar con ellas cualquier inquietud que puedan tener. Estoy seguro de que estarán dispuestas a compartir con ustedes su plan de instrucción. Quiero que tengan la certeza de que el deseo de este ministerio es ser una bendición para las mujeres de su congregación, confiando en que el Señor puede multiplicar esa bendición para todos.

Mi oración es que acepten la ayuda que el Ministerio Hermana Rosa de Hierro está ofreciendo para que Dios pueda usar estos instrumentos capaces para bendecir a su congregación.

Atentamente suyo en Cristo Jesús,

Bill Richardson

PO Box 1351 Searcy, AR 72145  
+1-501-593-4849

HermanaRosadeHierro.com  
info@ironrosesister.com